



Charles F. Kettering Foundation

**Conversación global sobre la
democracia de Kettering**

Solidaridad a través de las fronteras

21 de julio de 2025



Charles F. Kettering Foundation

Conversación global sobre la democracia de Kettering: solidaridad a través de las fronteras

Hamilton Hotel, Washington, DC

21 de julio de 2025

Autora: Jasmine White, grupo de consultoría She Grows It™

© 2025 by the Charles F. Kettering Foundation

La Fundación **Charles F. Kettering Foundation** trabaja para inspirar y conectar a personas y organizaciones para promover democracias prósperas e inclusivas en todo el mundo. Creemos que todas las personas pertenecen y tienen derecho a participar y dar forma a una democracia que les sirva.

En una época de erosión democrática en todo el mundo, persiste el deseo de la gente de tener derechos políticos y libertades civiles. La democracia requiere de campeones interconectados que apoyen sus esfuerzos. El área de enfoque de **Democracy around the Globe** ('Democracia alrededor del mundo') de la Fundación Kettering Foundation trabaja con socios estratégicos alrededor del mundo para proteger derechos, empoderar a las comunidades, amplificar las voces marginadas y contrarrestar la influencia de los regímenes autoritarios.

Los puntos de vista y las opiniones expresados por quienes contribuyen a nuestras comunicaciones se expresan independientemente de su afiliación con la Fundación Charles F. Kettering Foundation y sin la garantía de la fundación de precisión, autenticidad o integridad. Estas declaraciones no reflejan los puntos de vista y opiniones de la fundación, que por la presente declina toda responsabilidad ante cualquier parte por daños directos, indirectos, implícitos, punitivos, especiales, imprevistos u otros daños consiguientes que puedan surgir en relación con las declaraciones hechas por un colaborador durante su asociación con la fundación o de forma independiente.



ÍNDICE

Oradores destacados	2
Introducción	3
Mensaje de bienvenida	5
Discurso de apertura: Recuperación de la imaginación democrática	7
Mesa redonda: Democracia versus autocracia	10
Mesa redonda: Organización a través de las fronteras	15
Mesa redonda: Construcción de la democracia inclusiva	19
Discurso de clausura	25



ORADORES **DESTACADOS**

Paloma Dallas, gerente de programas sénior de la Fundación Charles F. Kettering Foundation (KF), Democracy around the Globe

Sharon L. Davies, presidenta y directora general de KF

Elyssa Feder, directora ejecutiva de Rising Organizers ('Organizadores en ascenso')

María Teresa Kumar, miembro sénior de KF y presidenta de Voto Latino y de la Fundación Voto Latino Foundation

Steven Levitsky, miembro sénior de KF y David Rockefeller Professor of Latin American Studies (titular de la Cátedra David Rockefeller para Estudios Latinoamericanos), Harvard University

Alexandria J. Maloney, directora de asuntos externos de KF

Koketso Moeti, miembro global de KF, activista cívica y fundadora de amandla.mobi

Chris Muriithi, miembro global de KF, activista LGBTQ+ y fundadore de Bold Network Africa

Flávia Pellegrino, miembro global de KF y directora ejecutiva de Pacto pela Democracia

Brad Rourke, oficial sénior de asuntos externos de KF y director de operaciones de DC

Gábor Scheiring, miembro global de KF, investigador y autor de *The Retreat of Liberal Democracy* ('La retirada de la democracia liberal')

Maria J. Stephan, codirectora y organizadora principal de The Horizons Project

Ivan Vejvoda, miembro global de KF y miembro permanente y director del proyecto Europe's Futures



INTRODUCCIÓN

La Fundación Charles F. Kettering Foundation convocó la Conversación global sobre la democracia de Kettering: solidaridad a través de las fronteras el 21 de julio de 2025, que reúne a profesionales de la democracia, investigadores y activistas para examinar las amenazas contemporáneas a la gobernanza democrática y desarrollar respuestas estratégicas a través de la colaboración transfronteriza. Con participantes de Brasil, Hungría, Kenia, Serbia, Sudáfrica y Estados Unidos, la reunión abordó la urgente necesidad de una resistencia coordinada al retroceso democrático global, al tiempo que se construyen democracias más inclusivas.

Descripción general del evento

La reunión exploró tres dimensiones importantes: la comprensión y resistencia al autoritarismo creciente, la organización a través de las fronteras para desarrollar coaliciones democráticas y la construcción de democracias inclusivas. El orador del discurso de apertura, Ivan Vejvoda, ofreció una perspectiva histórica sobre las transiciones democráticas, enfatizando que los desafíos actuales representan una transición de la complacencia democrática “posheroica” a un período “heroico” que requiere un sacrificio activo. Las mesas redondas examinaron estrategias prácticas de resistencia, modelos de colaboración internacional y marcos de democracia inclusiva, que demuestran la naturaleza interconectada de las luchas democráticas globales al tiempo que identificaban tácticas concretas para una respuesta efectiva.

Temas principales

Las amenazas autoritarias contemporáneas operan a través de gobiernos electos que mantienen fachadas democráticas mientras capturan sistemáticamente las instituciones, implementan políticas basadas en el miedo y aseguran la colaboración empresarial internacional. Un indicador clave de la erosión democrática es cuando las actividades de oposición legal se vuelven costosas debido al acoso y las represalias. Para que la resistencia tenga éxito se necesita una movilización masiva sostenida (aproximadamente el 3.5 por ciento de la población), la falta de colaboración estratégica entre sectores y la presión internacional sobre las corporaciones e instituciones que la apoyan.

Una organización eficaz pone énfasis en la acción colectiva por sobre el coraje individual, que construya espacios para la colaboración interideológica y cree una infraestructura de resistencia sustentable. La colaboración internacional tiene éxito a través del aprendizaje bidireccional en lugar de la transferencia de experiencia



unidireccional, mientras que la integración de los principios de organización del movimiento dentro de las instituciones democráticas aborda las causas primordiales de la vulnerabilidad democrática.

La transformación demográfica hace que la democracia inclusiva sea estratégicamente esencial en lugar de meramente deseable a nivel moral. Las descripciones narrativas históricas y la autenticidad cultural pueden contrarrestar las políticas excluyentes de manera eficaz, mientras que los principios de diseño universal demuestran que las instituciones inclusivas benefician a todos los participantes. Una resistencia exitosa requiere colaboración intersectorial, conciencia histórica y rechazo de los compromisos estratégicos sobre derechos que debilitan las coaliciones democráticas.

Recomendaciones importantes

Las instituciones democráticas deben desarrollar planes de organización concretos para las crisis, aumentar la tolerancia al riesgo y la velocidad de respuesta, y construir redes sistemáticas de aprendizaje que estén a la altura de la coordinación autoritaria. La resistencia de la élite debe superar las tendencias de adaptación mediante el reconocimiento de que la preservación democrática requiere el sacrificio activo de los privilegios. El éxito a largo plazo exige una defensa simultánea contra las amenazas inmediatas y un cambio institucional transformador que aborde la desigualdad económica y la alienación política que crean condiciones para la susceptibilidad a los llamamientos autoritarios.

Los desafíos democráticos globales exigen respuestas internacionales coordinadas que combinen la movilización interna con la presión económica y la política sobre los actores facilitadores. Los movimientos democráticos deben desarrollar redes de intercambio de conocimientos, apoyar la construcción de coaliciones transfronterizas y reconocer que la salud democrática local afecta la estabilidad global.

Los desafíos democráticos actuales representan tanto amenazas sin precedentes como oportunidades históricas de renovación. El éxito requiere una acción colectiva sostenida, solidaridad internacional y el compromiso de construir instituciones democráticas que sirvan a todas las comunidades y al mismo tiempo defiendan los principios fundamentales contra los ataques autoritarios.



MENSAJE DE BIENVENIDA

Alexandria Maloney abrió la reunión estableciendo la Conversación de Kettering global sobre la democracia de Kettering como un esfuerzo institucional prioritario. Sus agradecimientos de apertura señalaron el compromiso organizacional sustancial de la Fundación Kettering de abordar los desafíos democráticos globales y reunir a diversas partes interesadas en formatos físicos y virtuales.

Marco estratégico

Paloma Dallas estableció el marco estratégico centrando la reunión en el tema de “Solidaridad a través de las fronteras”, que posicionó como descriptivo y prescriptivo. La composición internacional de los participantes (incluidos los miembros sénior de Kettering María Teresa Kumar y Steven Levitsky junto con los miembros globales de Kettering de 2025 de Brasil, Hungría, Kenia, Serbia y Sudáfrica) proporcionó evidencia concreta de este enfoque transfronterizo. Dallas enfatizó que esta representación internacional no fue una cuestión de casualidad, sino una declaración deliberada de propósitos, argumentando que los desafíos democráticos contemporáneos son patrones interconectados que requieren respuestas internacionales coordinadas.

Además, presentó un marco de diagnóstico que reconoció la aceleración del retroceso democrático en todo el mundo al tiempo que identificó elementos tácticos comunes: el silenciamiento sistemático de la disconformidad, la reducción deliberada del espacio público y los esfuerzos coordinados para aislar a quienes trabajan por el cambio democrático. Sin embargo, equilibró esta evaluación aleccionadora con el reconocimiento de patrones de resistencia emergentes, destacando los movimientos que se niegan a capitular y las coaliciones que se están formando en comunidades, países y continentes. Este doble reconocimiento de amenaza y resistencia estableció la base analítica para la programación del día.

Objetivos programáticos

Los cuatro objetivos principales de la reunión reflejaban ambiciones tanto analíticas como prácticas: destacar los hilos comunes que conectan los desafíos democráticos en las distintas regiones, facilitar el aprendizaje mutuo desde diversos contextos, catalizar las relaciones entre los profesionales de la democracia y brindarles coraje y solidaridad esenciales a los participantes comprometidos en un trabajo desafiante. Dallas reconoció la formidable fuerza de la actual ola autoritaria global, pero expresó su confianza en que en definitiva la exigencia popular de la democracia resultará más fuerte, una creencia basada en ejemplos observables de organización y resistencia que ocurren a nivel mundial.



La evolución estructurada del programa llevó a los participantes desde un análisis amplio a través de estrategias prácticas hacia una visión constructiva, comenzando con un discurso de apertura que proporcionó una perspectiva global, seguida de tres mesas redondas secuenciales que examinaron la resistencia democrática, la construcción de coaliciones a través de las fronteras y la construcción de nuevos modelos democráticos que centran la pertenencia, la responsabilidad y la participación de todos. Este marco posicionó la reunión como diagnóstica y generativa, con el objetivo de dotar a los participantes de una mayor determinación y herramientas prácticas para la defensa y renovación democrática.



DISCURSO DE APERTURA: **RECUPERACIÓN DE LA IMAGINACIÓN DEMOCRÁTICA**

Ivan Vejvoda abrió los debates con un discurso de apertura que destacó su trayectoria personal, proporcionando una lente única a través de la cual examinar los desafíos democráticos contemporáneos. Nacido en Yugoslavia, fue testigo de primera mano de la disolución de lo que parecía una estructura política permanente en siete naciones separadas, seguida de la vida bajo la dictadura de Slobodan Milošević, la participación en movimientos de resistencia cívica y, finalmente, la exitosa lucha para restaurar el gobierno democrático en Serbia.

La descripción narrativa biográfica de Vejvoda abarca varios momentos cruciales en la historia democrática moderna, desde la participación en el levantamiento estudiantil de París de 1968 hasta presenciar la caída del totalitarismo comunista en 1989. Este desarrollo cronológico personal ilustra la observación de la historiadora y filósofa Hannah Arendt sobre “esperar lo inesperado”: que los sistemas políticos que parecen inquebrantables pueden disolverse de la noche a la mañana. También demuestra que el compromiso cívico sostenido puede desafiar con éxito incluso a los regímenes autoritarios más arraigados.

La actual crisis democrática mundial

Vejvoda sitúa los desafíos contemporáneos dentro de patrones históricos más amplios de flujos y reflujos democráticos, argumentando que en estos momentos estamos experimentando lo que Arendt llamó “tiempos oscuros”. La invasión rusa a Ucrania constituye la crisis geopolítica definitoria de nuestra era y representa no solo un conflicto regional, sino un desafío fundamental al orden democrático posterior a la Segunda Guerra Mundial. Esta invasión es una prueba monumental para determinar si las naciones democráticas apoyarán eficazmente a los países que defienden su soberanía contra una agresión autoritaria.

El discurso de apertura enfatizó que la erosión democrática se está desarrollando a nivel global, lo que requiere que los ciudadanos vuelvan a aprender el “aprendizaje de la libertad” que Alexis de Tocqueville identificó como esencial para la vida democrática. Vejvoda sostiene que muchas personas en las democracias establecidas han comenzado a tratar sus derechos y libertades como “el aire que respiramos”, dándolos por sentados hasta que se ven amenazados. Esta complacencia ha creado condiciones en las que los movimientos autoritarios pueden explotar la suposición de los ciudadanos de que las instituciones democráticas persistirán naturalmente sin un mantenimiento activo.



Marco filosófico para el compromiso democrático

Basándose en la teoría política clásica, Vejvoda presenta la democracia no como un sistema estático, sino como una práctica continua que requiere un compromiso cívico constante. Los conceptos de Maquiavelo de *vivere civile* ('vida cívica') y *vivere libero* ('vida libre') proporcionan la base para entender la democracia como un proyecto aspiracional más que como un estado alcanzado. La tensión entre *fortuna* ('fuerzas externas') y *virtù* ('la capacidad de actuar con un propósito') se vuelve central para la supervivencia democrática. Si bien los ciudadanos no pueden controlar todas las circunstancias, conservan el poder de responder a los desafíos de manera eficaz.

Los comentarios distinguen claramente entre la gobernanza y la democracia, argumentando que la administración tecnocrática no puede sustituir a la soberanía popular genuina. El énfasis de Vejvoda en los momentos "Nosotros, el pueblo" (períodos históricos en los que los ciudadanos afirman activamente su autoridad soberana) proporciona un marco para entender tanto el movimiento democrático serbio como la resistencia ucraniana como expresiones de principios democráticos más que como preferencias políticas.

Serbia como ejemplo contemporáneo

A partir de su descripción narrativa, Vejvoda presentó el movimiento democrático actual en Serbia como un ejemplo de democracia directa en acción, comparando el compromiso cívico serbio actual con momentos históricos transformadores como la Revolución Francesa y la Comuna de París. El caso serbio demuestra que incluso los países con atención internacional limitada pueden servir como laboratorios para la innovación democrática, brindando lecciones prácticas sobre la mecánica del compromiso cívico, la disciplina no violenta y la movilización popular persistente.

Solidaridad global y Ucrania

Los ejemplos históricos de solidaridad internacional proporcionan la base para los argumentos de Vejvoda sobre la responsabilidad contemporánea. Su invocación del apoyo de Lafayette y Thomas Paine a la Revolución Estadounidense, junto con la participación de su padre en la resistencia antifascista en tres países diferentes durante las décadas de 1930 y 1940, establece un precedente para los ciudadanos que apoyan las luchas democráticas más allá de sus fronteras. La obra de Paine *The Rights of Man* ('Los derechos del hombre') recibió un énfasis particular por articular el derecho fundamental a resistir la autoridad dictatorial.



Vejvoda aboga por entender las luchas democráticas como algo inherentemente interconectado a través de fronteras geográficas y culturales, que vinculan a Sudáfrica con Kenia, Serbia, India, Somalia, Sudán, Oriente Medio y Ucrania. Esta interconexión significa que el éxito autoritario en una región envalentona a movimientos similares en otras partes, mientras que las victorias democráticas proporcionan inspiración y lecciones prácticas para los movimientos de resistencia.

Concluyó llamando la atención especialmente sobre los esfuerzos de resistencia de Ucrania. Desafió a quienes piden negociaciones de paz rápidas preguntándoles si aceptarían un invasor en sus propios hogares. La caracterización de la resistencia ucraniana como una “batalla campal” que definirá los futuros acuerdos de seguridad eleva la importancia del conflicto más allá de las preocupaciones regionales, haciendo que el apoyo sostenido a Ucrania no sea meramente un imperativo moral, sino una necesidad estratégica para la seguridad democrática global. Vojvoda concluyó haciendo un llamamiento a las sociedades democráticas para que reconozcan este momento como una coyuntura crítica que requiere una elección activa en lugar de una observación pasiva, destacando que los desafíos actuales representan una oportunidad para que los ciudadanos redescubran su capacidad de acción en la configuración de futuros democráticos.

MESA REDONDA: **DEMOCRACIA VERSUS AUTOCRACIA**

Maria J. Stephan moderó una mesa redonda con Steven Levitsky y Gábor Scheiring que examinó el autoritarismo contemporáneo y las estrategias de resistencia. El debate se centró en el autoritarismo competitivo, una forma de gobierno que mantiene las fachadas democráticas mientras socava de manera sistemática la competencia democrática.

Libro de tácticas del autoritarismo moderno

Levitsky presentó un marco para entender el autoritarismo del siglo XXI que difiere de manera significativa de las juntas militares tradicionales o los regímenes de partido único. Los regímenes autoritarios contemporáneos suelen estar liderados por gobiernos electos que preservan las formas constitucionales al tiempo que “inclinan sistemáticamente el campo de juego”. En lugar de prohibir a la oposición o suspender constituciones, estos regímenes se dedican a la captura institucional estratégica, purgando a funcionarios públicos profesionales y llenando las instituciones estatales con leales que después utilizan a las agencias gubernamentales como armas contra sus rivales políticos.

El indicador clave del autoritarismo competitivo es el costo de ejercer los derechos constitucionales de oposición. En las democracias saludables, las actividades legales de oposición, como escribir artículos críticos, organizar protestas o presentarse como candidato a un cargo público, deberían ser relativamente gratuitas. Bajo el autoritarismo competitivo, estas mismas actividades exponen a los ciudadanos a investigaciones, auditorías, acoso y represalias. Levitsky argumentó que cuando los ciudadanos deben “pensar dos veces” antes de participar legalmente en política, ya no viven en un sistema plenamente democrático, y sostuvo que Estados Unidos ya ha cruzado ese umbral hacia un “autoritarismo competitivo moderado”.

Estudio del caso húngaro

Scheiring proporcionó información detallada sobre la transformación de Hungría bajo el gobierno de Viktor Orbán. Inmediatamente después de las elecciones de 2010, Orbán implementó una estrategia de “terapia de choque”: cambios legislativos rápidos y simultáneos diseñados para paralizar a las fuerzas de oposición. El modelo húngaro implicó una revisión constitucional sistemática, cambios en el sistema electoral que favorecían al partido gobernante y una captura integral de los medios de comunicación causada por una presión normativa deliberada y por oligarcas leales que compraban medios en dificultades. Después comentó que mientras la administración Orbán se movió con gran velocidad, la segunda administración Trump se movió mucho más rápido.



Scheiring enfatizó que las instituciones independientes fueron capturadas a través de cambios de personal, con leales a Orbán instalados en posiciones clave en toda la fiscalía, agencias reguladoras y organismos de supervisión. Esta captura institucional integral significó que ni siquiera la corrupción más obvia podía ser investigada ni procesada eficazmente, lo cual creaba un sistema de impunidad para los aliados del gobierno mientras se mantenía la apariencia de un proceso legal.

Más allá de los cambios institucionales, Scheiring destacó el “software del antiliberalismo”: tácticas culturales y psicológicas que se basan en gran medida en políticas basadas en el miedo, alentando a las poblaciones mayoritarias a temer a los inmigrantes y a las minorías. Este método explota las ansiedades económicas reales al tiempo que redirige la ira hacia la búsqueda de chivos expiatorios en lugar de abordar las causas primordiales.

Además, citó cómo la colaboración empresarial internacional permitió la consolidación autoritaria en Hungría. Las empresas automotrices alemanas y otros inversionistas desempeñaron un papel importante debido a su disposición a operar en entornos de represión laboral y sindicatos debilitados, con lo cual se creó un bucle de retroalimentación en el que las políticas autoritarias fueron recompensadas con una mayor inversión extranjera.

Patrones globales y estrategias de resistencia

Levitsky comparó la sistematización húngara con los patrones latinoamericanos, señalando que las variaciones regionales tienden a implicar una captura institucional menos sistemática, pero una mayor dependencia de la corrupción y de los incentivos financieros directos. En los países de ingresos intermedios con instituciones de la sociedad civil más débiles y mayor vulnerabilidad económica, los Estados pueden recompensar con mayor facilidad la colaboración y castigar la oposición mediante la aplicación selectiva de beneficios y sanciones.

Los panelistas enfatizaron que una resistencia exitosa requiere una movilización masiva sostenida que involucre a diversos sectores a través de la no colaboración y el incumplimiento, como los trabajadores en huelga, los consumidores que boicotean, los maestros que se niegan a cumplir con las directivas autoritarias y los profesionales que mantienen estándares éticos a pesar de la presión. Los países con experiencia autoritaria reciente (Argentina, Brasil, Chile y Corea del Sur) demuestran un reconocimiento más rápido de las amenazas, mientras que Estados Unidos carece de una memoria generalizada del autoritarismo, lo que contribuye a la creencia de que “eso no puede suceder aquí”.



El movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos fue citado como un precedente interno destacado, que representa una exitosa resistencia no violenta de masas contra el gobierno autoritario a nivel subnacional. El movimiento demostró cómo la falta de colaboración podía desafiar eficazmente los sistemas arraigados. La falta de colaboración mediante sentadas en los mostradores de los restaurantes, el boicot a los autobuses de Montgomery y las campañas de desobediencia civil crearon costos insostenibles para mantener el control autoritario.

Falta de resistencia de la élite

A pesar de los recursos sin precedentes de la sociedad civil, de los cientos de multimillonarios, de las grandes corporaciones y de las universidades bien financiadas, las élites estadounidenses han optado en gran medida por la adaptación en lugar de la resistencia. Levitsky señaló que las personas extremadamente ricas, como Jeff Bezos, e instituciones como Harvard deberían poder resistir, a diferencia de las universidades públicas de los países más pobres. Atribuyó la reticencia de la élite a que las personas ricas se estaban acostumbrando a los privilegios y no querían correr el riesgo de perderlos.

El debate reveló un aprendizaje asimétrico entre los movimientos autoritarios y democráticos en el que los líderes autoritarios compartían tácticas de forma sistemática, mientras que los movimientos democráticos demostraron ser menos eficaces en la construcción de redes internacionales. Levitsky observó que debería ser mucho más difícil inclinar el campo de juego en Estados Unidos dados sus recursos, pero “hasta ahora ha sido sorprendentemente fácil para Trump”, lo que indica que la sociedad civil ha estado “actuando por debajo de lo esperado”.

Implicaciones estratégicas

Las estrategias exitosas a favor de la democracia deben abordar en simultáneo las amenazas inmediatas y la reforma institucional de largo plazo. Levitsky señaló que los defensores de la democracia se han vuelto “muy conservadores” al querer preservar las instituciones de los siglos XIX y XX, lo cual es “muchísimo mejor que donde estamos hoy, pero claramente no es suficiente”. Es necesario fortalecer la democracia para abordar la desigualdad económica y la alienación política que crean un terreno fértil para los llamamientos autoritarios a través de una visión transformadora que responda a las quejas legítimas y al mismo tiempo mantenga los principios democráticos.



Sesión de preguntas y respuestas

Después, el debate de los panelistas se abrió a la audiencia, con preguntas centradas en los desafíos de la implementación práctica, el papel de los diferentes actores en los esfuerzos de resistencia y las lecciones de los movimientos democráticos exitosos en todo el mundo.

¿Qué podemos aprender de Hungría y de otros países sobre cómo alentar el coraje dentro del propio partido autoritario para desafiar o desertar, dada la consolidación del control del Partido Republicano por parte de Trump?

Levitsky compartió la esperanza de que Trump pudiera verse limitado si incluso una fracción de los republicanos trazara una línea, pero señaló que el control del actual presidente se produjo muy rápido. La facción de McCain que existía cuando escribió *How Democracies Die* (Cómo mueren las democracias) hace siete años ha desaparecido. Levitsky citó a Richard Nixon como ejemplo histórico, pero enfatizó que los republicanos actuaron solo cuando ya era muy tarde. Concluyó que es particularmente difícil para los partidos limitar a los presidentes en ejercicio en las democracias presidenciales.

Scheiring reconoció que esto era ideal pero poco probable y señaló que cuando un estilo político da buenos resultados electorales, hay pocos incentivos para que los miembros del partido se opongan a él. En lugar de esperar que los republicanos frenen a los líderes antiliberales, recomendó concentrar las energías democráticas en ganar elecciones contra estas fuerzas para que la política antiliberal no dé resultados electorales.

¿Por qué las instituciones con más dinero y poder legal muestran menos coraje, mientras que la gente común demuestra más coraje? ¿Cómo se puede desarrollar la solidaridad para apoyar la acción colectiva, sobre todo en una cultura individualista?

Levitsky expresó su decepción por el hecho de que, a pesar de los recursos institucionales sin precedentes de Estados Unidos, los ciudadanos individuales han demostrado más coraje que las instituciones poderosas. Señaló que con la riqueza de Jeff Bezos, debería ser fácil ser valiente, y observó que es “realmente difícil ser valiente cuando puedes perder ese jet privado”. Destacó la debilidad del movimiento laboral estadounidense y la falta de organizaciones integrales para la acción colectiva.

Scheiring sostuvo que, históricamente, los mayores avances de la democracia surgieron cuando las masas se organizaron contra la colusión entre las élites económicas y políticas. La democracia nunca fue algo que las élites le dieron a la



gente, sino algo exigido por aquellos que no tenían nada que perder. Concluyó que los mayores aliados de las democracias son las masas organizadas que exigen dignidad y democracia inclusiva.

Stephan reforzó el punto de la movilización masiva, citando investigaciones que muestran que ningún régimen ha permanecido en el poder cuando el 3.5 por ciento de la población (aproximadamente 11 millones de estadounidenses) participa en protestas activas. Hizo hincapié en que una resistencia eficaz implica organizarse dentro de grupos religiosos, sindicatos y empresas para prepararlos para una eventual falta de colaboración.

**¿La presión global ha dado lugar a movimientos antiautoritarios eficaces?
¿Qué factores contribuyen al éxito de los movimientos globales? ¿Es esto posible también en Estados Unidos?**

Levitsky describió un período crítico (mediados de la década de 1980 y principios de la década de los 2000) cuando el Occidente liberal era la potencia mundial dominante y creaba una fuerte presión externa a favor de la democracia que coincidió con la mayor expansión de la democracia en la historia. Sin embargo, con el ascenso de China y una Rusia más agresiva, el dominio liberal occidental ha desaparecido y es poco probable que regrese.

Stephan citó casos exitosos, incluidos Sudáfrica, Chile, el sindicato polaco Solidaridad y la respuesta de Corea del Sur a la ley marcial. Enfatizó que las campañas exitosas implican una movilización masiva empleando diversas tácticas que generan cambios de lealtad en los pilares clave que sustentan los regímenes.

Dado que las instituciones democráticas estadounidenses se han vuelto “obsoletas”, ¿qué prácticas proactivas de otros países podrían ayudar a Estados Unidos a ser más agresivo en materia de reformas democráticas positivas?

Scheiring señaló que las socialdemocracias nórdicas afrontan mejor los desafíos autoritarios debido a la baja desigualdad y a las élites económicas restringidas, lo que lleva a la gente a confiar en la democracia como un sistema que funciona para ellos en lugar de uno secuestrado por las élites.

Levitsky enfatizó el desafío de abordar las amenazas autoritarias inmediatas y al mismo tiempo construir una democracia más legítima a largo plazo. Reconoció que los defensores de la democracia se han vuelto muy conservadores al simplemente preservar las viejas instituciones, resaltando que claramente no basta solo restaurar la “democracia de la era Obama”.



MESA REDONDA: **ORGANIZACIÓN A TRAVÉS DE LAS FRONTERAS**

Brad Rourke moderó una mesa redonda con Elyssa Feder y Flávia Pellegrino, que examinó estrategias prácticas para incentivar la acción democrática y construir coaliciones transfronterizas efectivas. El debate pasó de cómo incentivar el coraje a cómo incentivar la acción, centrándose en métodos organizativos concretos y modelos de colaboración internacional.

Desarrollo de la capacidad colectiva

Feder enfatizó que una organización efectiva comienza ayudando a las personas a comprender que no están solas en las luchas democráticas. En lugar de esperar coraje individual, la organización exitosa crea acción colectiva a través del entendimiento compartido y el apoyo práctico. Sostuvo que la mayoría de las personas en EE. UU. comparten valores comunes (aire limpio, comunidades seguras y buenas escuelas), pero han sido engañadas y han llegado a pelearse entre sí en lugar de trabajar juntas para alcanzar objetivos compartidos.

La clave para incentivar la acción radica en proporcionar apoyo emocional y herramientas prácticas. Feder enfatizó que la organización rechaza de forma explícita el mensaje autoritario de que “tu libertad tiene que ser a expensas de la de alguien más”. Más bien, demuestra que la libertad colectiva requiere esfuerzo colaborativo. Este enfoque se basa en instintos universales hacia la libertad y señala que el autoritarismo “trabaja tan duro para protegerse porque todos tenemos el instinto de ser libres”.

Creación de espacios seguros para la colaboración

Pellegrino destacó la importancia de construir espacios seguros y de confianza como requisitos fundamentales para la acción democrática. Basándose en su experiencia con *Pacto pela Democracia* (Pacto por la Democracia) en Brasil, enfatizó que la democracia es “esencialmente un esfuerzo colectivo” que requiere estructuras que permitan a los diversos actores dejar de lado sus diferencias y concentrarse en objetivos democráticos compartidos.

Este modelo demuestra cómo las coaliciones amplias e interideológicas pueden contrarrestar eficazmente las amenazas autoritarias proporcionando infraestructura para una colaboración sostenida. Pellegrino señaló que la construcción de estas coaliciones requiere un método gradual. La construcción de relaciones ayuda a crear la confianza fundamental necesaria para que los actores tomen riesgos, mantengan la solidaridad durante períodos difíciles y emprendan acciones colaborativas más complejas.



Desarrollo de coaliciones internacionales

La mesa redonda reveló varios modelos eficaces para la colaboración democrática internacional: coaliciones electorales centradas en derrotar a candidatos autoritarios, alianzas de partidos políticos para la coordinación de campañas y coaliciones de la sociedad civil para la construcción de infraestructura democrática a largo plazo. La colaboración en América Latina ofrece un ejemplo concreto: las organizaciones de Pacto en Brasil han compartido su experiencia en la creación de coaliciones con sus homólogas en Argentina, Colombia y Perú durante siete años. Esta colaboración se centra en estrategias para construir asociaciones interideológicas y crear estructuras colaborativas sostenibles.

Crítica y reforma institucional

Feder ofreció una evaluación matizada de las instituciones prodemocráticas, destacando avances positivos en la colaboración intersectorial, aunque identificó la velocidad y la tolerancia al riesgo como las principales debilidades. Si bien las instituciones demuestran urgencia ante las amenazas a la democracia, les cuesta traducir esta urgencia en acciones rápidas. Sostuvo que un trabajo democrático eficaz requiere aceptar niveles más altos de riesgo en lugar de buscar inversiones perfectamente estratégicas y criticó la cultura institucional por estar excesivamente centrada en métodos conservadores y bien financiados en lugar de abordar la realidad de vida o muerte de las amenazas a la democracia.

Un tema central fue la necesidad de unir sectores del movimiento y la democracia tradicionalmente separados. Feder argumentó que las instituciones democráticas deben incorporar principios de organización del movimiento para abordar una de las causas fundamentales de la vulnerabilidad democrática (instituciones que no han respondido a las necesidades reales de la gente). Esta integración requiere que las instituciones democráticas adopten principios organizativos, mientras que las organizaciones del movimiento reconocen que sus objetivos específicos dependen de contar con instituciones democráticas receptivas.

Implementación práctica

Feder desafió a los actores institucionales a desarrollar planes de organización concretos para posibles crisis democráticas en lugar de confiar únicamente en estrategias de comunicación. Destacó que las instituciones deben estar preparadas para interactuar directamente con las comunidades y movilizar la acción pública,



ya que una respuesta eficaz requiere “algo más que un comunicado de prensa”. Esto implica comprender los principios organizativos, construir relaciones con los socios comunitarios y desarrollar la capacidad de movilización rápida. Todos los actores institucionales necesitan reconocerse como organizadores en lugar de ver la organización como una responsabilidad de otros.

Sesión de preguntas y respuestas

El enfoque de la mesa redonda en estrategias de organización prácticas y modelos de colaboración internacional generó preguntas de la audiencia sobre la implementación de estos enfoques dentro de las instituciones existentes y la ampliación del aprendizaje transfronterizo exitoso. El debate se abrió luego para explorar ejemplos específicos de integración entre movimiento y democracia e instancias concretas de intercambio transnacional de conocimientos.

¿Qué piensa usted sobre la capacidad de organización de los líderes electos más jóvenes, dado que pocos líderes actuales demuestran las sofisticadas habilidades de organización que se vieron en la era de los derechos civiles?

Feder reconoció el profundo escepticismo de los jóvenes hacia las instituciones con base en su experiencia vivida de repetidos fracasos institucionales. Hizo hincapié en tomar en serio sus preocupaciones y, al mismo tiempo, ayudarlos a creer lo suficiente en las instituciones como para reformarlas o crear alternativas. También señaló que salió de una capacitación reciente en Georgetown con más esperanza. Ella vio que los jóvenes respondían de forma positiva cuando se les tomaba en serio y se les proporcionaban herramientas prácticas de organización. Destacó la importancia de reconocer honestamente que “tal vez todo ha empeorado”, al tiempo que ofreció ejemplos históricos y habilidades prácticas para abordar los problemas.

Pellegrino compartió la experiencia de Brasil con los movimientos de renovación política que eligieron con éxito líderes nuevos y más jóvenes en 2018, pero no lograron cambiar las prácticas políticas subyacentes. Explicó que cambiar de personal sin cambiar las prácticas resultó insuficiente, lo que llevó a reorientar los esfuerzos hacia la transformación de la cultura política y a escuchar activamente los sentimientos antisistema de los jóvenes para comprender las raíces de la desconfianza política.

¿Puede brindar ejemplos concretos de avances en la integración de espacios de movimiento y democracia, y ejemplos de aprendizaje transfronterizo específico que cambiaron las estrategias de organización?

Feder elogió a organizaciones como Kettering por reunir a diferentes sectores para lograr una colaboración más profunda. Señaló que los movimientos están reconociendo



cada vez más que no pueden ganar en cuestiones específicas como el clima o la inmigración sin instituciones democráticas receptivas, mientras que las organizaciones democráticas están comprendiendo su necesidad de habilidades de organización de movimientos. Observó que ha habido conversaciones importantes entre estos sectores desde que entró al campo en 2022.

Pellegrino proporcionó un ejemplo detallado de aprendizaje bidireccional entre la sociedad civil brasileña y estadounidense sobre la integridad electoral. Después de leer sobre los esfuerzos de protección electoral de Estados Unidos en 2020, se comunicó con todas las personas mencionadas en el artículo para conocer sus estrategias y después adaptó estos enfoques para la exitosa defensa de las elecciones de Brasil en 2022. En 2023, organizaciones estadounidenses se acercaron para aprender de la experiencia de Brasil tras su intento de golpe de Estado del 8 de enero, creando una colaboración recíproca continua que desde entonces se ha ampliado para incluir a otros países que enfrentan desafíos autoritarios similares.



MESA REDONDA: **CONSTRUCCIÓN DE LA DEMOCRACIA INCLUSIVA**

Paloma Dallas moderó una mesa redonda prospectiva en el que participaron María Teresa Kumar, Koketso Moeti y Chris Muriithi (elle). El debate examinó estrategias para construir una democracia que acepte la diferencia en lugar de simplemente tolerarla. También exploró cómo contrarrestar la reacción global contra la inclusión y al mismo tiempo fortalecer las instituciones democráticas a través de la diversidad.

La narración histórica como resistencia

Muriithi enfatizó el papel fundamental de las narrativas en la construcción de la democracia africana, aprovechando las tradiciones en las que la narración de historias sirvió como mecanismo a través del cual las comunidades aprendían e imaginaban su futuro. La organización de Muriithi, Bold Network Africa, aprovecha esta tradición para contrarrestar las narrativas políticas perjudiciales, en particular la afirmación de que “ser queer no es africano”. Al regresar a la historia precolonial, la organización desafía la retórica autoritaria que enmarca la identidad LGBTQ+ como una influencia extranjera.

Esta estrategia narrativa se extiende más allá de la corrección histórica a la organización contemporánea. La red de 10,000 miembros de Bold Network Africa en Kenia utiliza la narración personal para afirmar su presencia y pertenencia: “Existimos. Esta es mi historia. Y estoy aquí para quedarme”. Este enfoque demuestra cómo las narrativas históricas pueden servir como herramientas poderosas para resistir los intentos autoritarios de deslegitimar a las comunidades marginadas mediante afirmaciones falsas sobre la autenticidad cultural.

El poder de la narrativa en la democracia inclusiva

Kumar identificó la ausencia de narrativas convincentes sobre la realidad multicultural de Estados Unidos como una causa fundamental de los desafíos democráticos actuales. Señaló que los hispanounidenses nacidos en Estados Unidos han sido el grupo demográfico de más rápido crecimiento y representan un impulsor clave del continuo crecimiento de la población estadounidense en las últimas dos décadas. Sin embargo, la falta de liderazgo que articule esta realidad multicultural, combinada con una enorme desigualdad económica, creó condiciones en las que los demagogos podían culpar a los recién llegados de problemas sistémicos.

Kumar proporcionó datos demográficos sorprendentes que ilustran la transformación generacional de Estados Unidos. La mediana de la edad de los estadounidenses blancos es de 58 años, la de los estadounidenses de raza negra de 32 a 33 años y la de los latinos de 15 años. Su hija representa a la Generación Alfa, un grupo



mayoritariamente minoritario de jóvenes biculturales que definirán el futuro del país, pero que en este momento carece de representación en cargos de liderazgo. A pesar de la promesa de este cambio demográfico, señaló que estos jóvenes estadounidenses enfrentan una otredad inmediata “desde el momento en que salen por la puerta”.

Además, Kumar señaló las elecciones intermedias de 2018 como prueba del poder de la democracia multicultural, cuando los estadounidenses eligieron el Congreso más diverso en la historia del país, con una representación sin precedentes de mujeres, pueblos indígenas, personas LGBTQ+, jóvenes y veteranos. Señaló que este organismo “por primera vez miró más de cerca a Estados Unidos”. Este Congreso produjo 300 leyes que abordaban la inmigración, los derechos LGBTQ+, los salarios justos y la libertad reproductiva. La lección fue clara: cuando la democracia refleja la diversidad real presente en Estados Unidos, produce resultados que satisfacen toda la gama de experiencias y necesidades del país.

Desigualdad y división fabricada

Moeti identificó la desigualdad como la amenaza más importante a la inclusión en Sudáfrica. Describió cómo los grupos de vigilantes atacan a los migrantes en los centros de salud públicos y que quienes tienen poder alientan las peleas entre las comunidades marginadas en lugar de exigir mejores servicios. Dio un ejemplo concreto de la Operación Dudula, un grupo de vigilancia xenófoba que planeaba marchar contra las organizaciones que apoyaban a los migrantes, argumentando que estaban “robando recursos” a los sudafricanos. La respuesta a esta amenaza demostró el poder de la construcción de coaliciones inclusivas, ya que organizaciones progresistas (entre ellas Abahlali baseMjondolo, la African Reclaimers Organisation [Organización de Recicladores Africanos] y organizaciones de vendedores ambulantes) se unieron a través de líneas raciales y de clase para defender las instituciones atacadas. Su respuesta unificada trastocó la estrategia del grupo de odio y abandonaron sus protestas planeadas.

Moeti enfatizó que a pesar de los esfuerzos de las “élites, corporaciones poderosas y provocadores llenos de odio” para promover la desesperación, el cambio transformador sigue siendo posible. Basándose en su experiencia como testigo del nacimiento democrático de Sudáfrica en 1994, describió el levantamiento de Bophuthatswana, cuando maestros, vendedores ambulantes y ciudadanos comunes se negaron a colaborar con los intentos de impedir la votación en las primeras elecciones democráticas. La resistencia resultó tan eficaz que incluso el ejército del gobierno



nacional se volvió contra el presidente y se unió al pueblo. Este éxito fue el resultado de la combinación de la resistencia interna con una presión internacional sostenida, incluida la campaña de boicot de 35 años contra los productos sudafricanos. Destacó que existen ejemplos de este tipo en todo el mundo, desde Guatemala hasta Corea del Sur y Kenia, que demuestran que “un mundo diferente es posible y que, juntos, podemos imaginarlo y construirlo”.

Movilización juvenil y unidad intersectorial

Muriithi comenzó diciendo: “¡Qué momento para ser keniano!” Describió el movimiento transformador de la Generación Z de Kenia que surgió en respuesta a los aumentos de impuestos propuestos en junio de 2024. Los jóvenes kenianos, inicialmente desvinculados políticamente, se movilaron en torno al lema “Nosotros, el pueblo” para oponerse a un proyecto de ley de finanzas que habría aumentado los impuestos y al mismo tiempo habría revertido políticas beneficiosas. El poder del movimiento provenía de su naturaleza inclusiva: por primera vez, los kenianos queer marcharon junto a otros ciudadanos sin experimentar la otredad y portando banderas kenianas y del orgullo hacia el Parlamento.

La conciencia histórica del movimiento resultó crucial para su éxito. Los jóvenes manifestantes se grabaron reconociendo que podrían morir, pero aceptando ese riesgo porque “nuestros antepasados, los Mau Mau, los veteranos que lucharon contra el colonialismo, lo hicieron”. Esta conexión con la historia de la liberación permitió una movilización sostenida que continuó más allá de la protesta inicial. El movimiento ha establecido una tradición anual de volver a las calles para honrar a los asesinados y mantener la presión para un cambio sistémico.

Desafíos y oportunidades estadounidenses

Kumar abordó los desafíos particulares que enfrentan las comunidades latinas y señaló que 17 millones de los 65 millones de latinos en Estados Unidos viven en familias de estatus mixto. Contrastó la respuesta inmediata a la prohibición musulmana, cuando las personas “salieron corriendo de sus casas a un aeropuerto local y dijeron: ‘No bajo nuestra vigilancia’”, con el relativo silencio en torno a las operaciones del Servicio de Inmigración y Aduanas de los Estados Unidos (Immigration and Customs Enforcement, ICE) dirigidas a los trabajadores migrantes y que separan a las familias. Sin embargo, Kumar identificó patrones emergentes de solidaridad local, citando a un director de escuela primaria en el norte del estado de Nueva York



que movilizó a su comunidad cuando el ICE detuvo injustamente a la familia de uno de sus estudiantes. Esto resultó en el regreso de la familia y demostró que “cuando hacemos ruido, cuando demostramos nuestra humanidad y nuestra dignidad y que nos preocupamos, ese es nuestro valor estadounidense colectivo”.

Además, desafió las percepciones comunes sobre el compromiso político de los jóvenes, destacando su participación constante en marchas por diversas causas durante los últimos 20 años, a pesar de enfrentar una inestabilidad y una desigualdad sin precedentes. Describió la exitosa colaboración intergeneracional durante la pandemia, cuando Voto Latino organizó llamadas de Zoom que conectaron entre 2,000 y 3,000 participantes, incluidos jóvenes latinos y personas blancas mayores que trabajaban juntos en la participación de los votantes. Estas sesiones crearon poderosos momentos de reconocimiento, en los que los jóvenes latinos expresaron sorpresa de que a otros les importara su participación. Esto indica posibilidades para la construcción de coaliciones más amplias a través de líneas demográficas.

Sesión de preguntas y respuestas

La exploración de la mesa redonda de estrategias de democracia inclusiva y principios de diseño universal generó preguntas en la audiencia sobre cómo orientar los desafíos prácticos en la construcción de coaliciones, incluidos el papel complejo de las comunidades religiosas, el impacto de la tecnología en la organización y las implicaciones estratégicas de los compromisos basados en derechos. El debate se abrió para examinar cómo estos marcos se aplican a contextos institucionales y de defensa específicos.

¿Cómo abordar el doble papel de la fe como fuerza importante en las luchas por la libertad y como herramienta de arma que impulsa la exclusión y el autoritarismo, en particular dada la influencia del nacionalismo cristiano blanco en el movimiento Make America Great Again (MAGA) (‘Hagamos que Estados Unidos vuelva a ser grande’)?

Kumar enfatizó que el grupo más grande de Estados Unidos que patrocina refugiados son los cristianos blancos, lo que indica oportunidades de construir puentes en torno a valores compartidos. Sostuvo que los movimientos progresistas han pasado por alto el papel fundamental de la fe en la construcción de coaliciones, y señaló que los evangélicos de extrema derecha han “secuestrado el cristianismo” para centrarse en la riqueza material en lugar del amor y el cuidado. Kumar también destacó la importancia de las comunidades religiosas y de los líderes empresariales para una democracia próspera, argumentando que los mercados estables son esenciales para la estabilidad democrática.



Moeti cuestionó la afirmación de Kumar sobre los mercados estables, argumentando que la lógica neoliberal y la acumulación masiva de riqueza son precisamente la razón por la que la desigualdad ha alcanzado los niveles actuales. Enfatizó que la paz sin justicia no puede funcionar y que la gente está pidiendo un futuro en el que la humanidad pueda prosperar colectivamente en lugar de a través de la acumulación masiva por parte de unos pocos.

Muriithi explicó que en el contexto africano, el cristianismo fue introducido por las potencias coloniales para dividir las comunidades espirituales y deslegitimar las creencias indígenas. Señaló que los grupos antiderechos en África Oriental están fuertemente financiados por cristianos blancos, pero los jóvenes kenianos están volviendo a sus raíces espirituales africanas y exigiendo cuentas a los líderes cristianos. Las protestas recientes incluyen campañas de “erradicar la corrupción” dirigidas a instituciones que fallaron durante las crisis. Estos esfuerzos de rendición de cuentas han llevado a algunos líderes cristianos a reconocer sus fracasos y a reconocer su responsabilidad en la lucha democrática más amplia.

¿Cómo abordar el papel de la tecnología a la hora de posibilitar la vigilancia autocrática y la división algorítmica y, al mismo tiempo, utilizarla para crear inclusión y movilizar resistencia?

Moeti respondió que las corporaciones superricas y los autócratas de todo el mundo utilizan plataformas digitales para influir en la opinión pública, pero argumentó que la tecnología no es inherentemente buena ni mala: es una herramienta cuya escala ha crecido de forma drástica. A pesar de los intentos de controlarla, la esfera digital ha ampliado el espacio cívico. Se ha subvertido con éxito para fines organizativos, resaltando la necesidad de una regulación que sirva a la sociedad en lugar de al beneficio individual.

Muriithi describió el exitoso uso de las redes sociales en Kenia para coordinar protestas y la movilización simultánea en múltiples ciudades. Cuando el gobierno restringió el acceso a los datos, los manifestantes se adaptaron utilizando VPN, demostrando resiliencia tecnológica y los efectos positivos de las redes sociales para contrarrestar el régimen autoritario.

Kumar reconoció la creciente sofisticación de la desinformación, pero indicó que esta crisis podría crear oportunidades para reimaginar las instituciones del siglo XXI con tecnología. Sostuvo que la actual destrucción institucional podría permitir la reconstrucción de sistemas para servir a la democracia multicultural de manera más efectiva.

¿Cómo se gestiona la reducción de daños y los compromisos necesarios mientras se protegen los derechos fundamentales, en particular cuando los espacios multitemáticos presionan a los defensores LGBTQ+ a comprometerse en los derechos trans para desarrollar coaliciones?

Muriithi rechazó firmemente un compromiso sobre derechos estratégicos, afirmando que considerar algunos derechos menos importantes que otros “es como terminamos aquí”. Abogó por una “democracia 2.0”, donde todos se sienten a la mesa, y señaló que otros movimientos ahora buscan el asesoramiento de organizadores LGBTQ+ sobre una resistencia sostenida.

Moeti citó el incendio de la Torre Grenfell en Londres como un ejemplo de cómo el diseño inclusivo salva vidas. La falta de características de accesibilidad del edificio provocó que muriera un número desproporcionado de personas con discapacidad. Destacó que el diseño inclusivo beneficia a todos y señaló que las rampas de accesibilidad ayudan tanto a los usuarios de sillas de ruedas como a los padres con cochecitos. Concluyó con un poderoso marco para la democracia inclusiva: “Cuando somos inclusivos, todos ganamos. En realidad no importa que pienses que estás bien y que no lo necesitas ahora mismo, porque llegará un momento en que lo necesitarás. Y aunque tú no, aquellos a quienes amas sí. Y nunca prosperarás en una sociedad cuando eres el único a quien le va bien y a aquellos a tu alrededor no”.



DISCURSO DE **CLAUSURA**

Sharon L. Davies pronunció un discurso de clausura en el que enmarcó el período actual como “la lucha de nuestras vidas” por la preservación de la democracia. Destacó que la acción colectiva es el ingrediente esencial para defender la gobernabilidad democrática tanto en Estados Unidos como en todo el mundo.

Davies posicionó el momento actual como históricamente crítico, señalando la naturaleza interconectada de las luchas democráticas globales donde los acontecimientos en Estados Unidos tienen implicaciones mundiales. Expresó especial preocupación por la subestimación de la gravedad de las amenazas actuales y advirtió contra el patrón observado en países donde se ha producido un retroceso democrático. Los profesionales informan constantemente que reconocen la gravedad de estas amenazas demasiado tarde para dar una respuesta eficaz.

Inspirándose en el comentario anterior de Chris Muriithi: “Qué momento es este para ser keniano”, Davies reflexionó sobre “qué momento es este para ser estadounidense” y participar en la defensa de los sistemas de gobierno elegidos. Destacó que si bien lo que está en juego para la democracia “no podría ser más alto”, la determinación y la resistencia correspondientes a las amenazas autocráticas deben estar a la altura de esta urgencia mediante esfuerzos coordinados en lugar de individuales.

Llamada a la acción

Davies concluyó afirmando el compromiso de la Fundación Kettering de seguir facilitando reuniones públicas y privadas e invitando directamente a los participantes a sumarse a esfuerzos de colaboración sostenidos. Destacó que la preservación efectiva de la democracia requiere un apoyo institucional constante y no un compromiso episódico. Su declaración final fue un llamado a que todos seamos “estadounidenses orgullosos, orgullosos de nuestra democracia y decididos a mantenerla”.



www.kettering.com

